# Ligues y adicción recurrente a la autodestrucción

escrito por Ramón Flecha | 17 de julio de 2024



La pequeña parte de **la educación sexual que se basa en las evidencias científicas de impacto social** en lugar de bulos, y en la libertad en lugar de en coacciones, deja claro que la gran mayoría de ligues de la marcha nocturna y de otros ambientes no son el paraíso de la libertad que aumenta el placer y bienestar, sino una sumisión a recibir un desprecio que tiene consecuencias nefastas durante toda la vida. Entre otras consecuencias, destacan los problemas para la salud mental y física, la incapacitación para el placer sexual sustituyéndolo por el "placer" de la sumisión, la excitación por hacer y recibir el mal en lugar de los sentimientos.

Esos ligues son el reino de la selva donde se practica la destrucción y la autodestrucción. La destrucción porque a la gran mayoría no le importa si el *partner* ocasional está así engañando a su pareja, si le pega, o si ha violado a alguien esa misma noche; incluso hay bastantes a quienes "excita" más si está engañando así a su pareja. Autodestrucción porque la mayoría va a recibir desprecio de la persona con la que ha tenido el ligue y de sus "amistades" presenciales o virtuales durante toda su vida, un desprecio que se extiende a su entorno.

Destrucción y autodestrucción generan adicción que no es fácil de superar (como tampoco lo es la del tabaco o la heroína), y es imposible si no se sabe que se tiene. Hay chicos despreciativos que reconocen que no se excitan si la chica no tiene novio o si no la consideran una «guarra». Esa adicción, si no se supera del todo, mantiene siempre unas ganas de destrozar o ensuciar las mejores relaciones y personas. Mientras adolescentes reciben una educación de valores basada en no hacer el mal se socializan en los ligues en que lo excitante es lo malo; mientras reciben una educación orientada a mejorar su salud, sus vidas y sus relaciones, se socializan en los ligues en la incapacidad para no destruir las relaciones que generan esas mejoras.

**La educación de calidad, la basada en evidencias científicas de impacto social, logra una excelente prevención de esas relaciones tóxicas y también una superación de las consecuencias de las que antes se tuvo**. Si no se supera del todo, esa socialización en la destrucción de lo mejor queda dentro como la humedad en una pared, que siempre acaba saliendo, ensuciando las vidas y las personas.

**[Imagen: Freepik]**